

Investigaciones arqueológicas en Campanayuc Rumi, Vilcashuamán-Ayacucho

Yuichi Matsumoto
Universidad de Yale, EEUU

Yuri I. Cavero Palomino
Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga

El Centro Ceremonial de Campanayuc Rumi se ubica aproximadamente a 600 m hacia el lado Este de la ciudad de Vilcashuamán, Ayacucho, a 3 600 msnm, Región Suni (Figura 1). Un sector de este importante sitio arqueológico fue inicialmente mencionado erróneamente por Carlos Ladrón de Guevara como un sitio Chanka (Intermedio Tardío) en su tesis de bachillerato el año de 1959. Posteriormente, el año de 2002, a partir de un estudio superficial preliminar efectuado por el Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura, será reportado por Yuri Cavero Palomino y Ulises Larrea Morales como un posible centro ceremonial en forma de «U» perteneciente al Período Formativo (Figura 2). Sin embargo, el real significado e importancia del Centro Ceremonial de Campanayuc Rumi será mencionado por los autores del presente artículo, quienes a partir de octubre del año 2007 hasta junio del año 2008 ejecutaron el «Proyecto de investigaciones arqueológicas Campanayuc Rumi, Vilcashuamán-Ayacucho», el mismo que contó con el apoyo financiero de la Universidad de Yale de EE.UU., la colaboración de los estudiantes del 2do y 4to año de Arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, alumnos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y con la debida autorización del Instituto Nacional de Cultura.

Arquitectura

El Centro Ceremonial de Campanayuc Rumi se caracteriza por presentar un estilo arquitectónico semejante

al que presenta Chavín de Huántar, el cual se ubica a una distancia de casi 600 km de Vilcashuamán (Figura 1). La parte monumental del Centro Ceremonial se extiende por casi 4 hectáreas y está conformado por tres plataformas de formas rectangulares dispuestas en forma de «U» y orientadas con la parte abierta hacia el lado noroeste. Una plaza hundida de forma cuadrangular, ubicada en la parte media, alrededor de la cual se disponen las plataformas antes mencionadas y una cuarta plataforma ubicada hacia el lado oeste, la cual cierra todo el conjunto arquitectónico.

La Plataforma Central tiene una extensión de 65 m de largo x 50 m de ancho y 6 m de altura y cada uno de los brazos ubicados en la parte derecha e izquierda tienen la misma extensión, pero son 2 a 3 metros más bajos que la Plataforma Central (Figura 2).

En el área que comprende la Plataforma Central, se han encontrado dos escalinatas impresionantes, las mismas que se encuentran en muy buen estado de conservación, una de ellas tiene la función de comunicar la parte superior de la referida plataforma con la parte intermedia existente antes de acceder a la plaza hundida; esta escalinata tiene un ancho de 4 m y está compuesta por 13 peldaños. La segunda escalinata se ubica en el mismo eje de la escalinata anteriormente mencionada y se trata de un acceso que une el espacio intermedio existente en la parte baja de la plataforma y la plaza hundida; esta segunda escalinata tiene 7 m de ancho y está compuesta por 4 peldaños (Figura 3).

La Plaza Hundida, que se encuentra al medio de las tres plataformas, es de forma cuadrangular y mide

aproximadamente 30 m x 30 m y 1.60 m de profundidad; a ella se accede por el lado este, a través de la segunda escalinata. El acceso que se mencionó se ubica en el lado este. Los muros de la Plaza Hundida se caracterizan por haber sido construidos con piedras de formas rectangulares, los cuales han sido unidos con mortero de barro y entre los espacios existentes se encuentran pequeñas pachillas, de formas también rectangulares. Estas características que poseen son muy semejantes al acabado que presentan los muros de Chavín de Huántar (Figura 4).

A través de la excavación de una trinchera que se ubica al costado del muro de contención del lado sur de la plataforma sur, se halló una galería que se dirige hacia la parte interna de la mencionada plataforma. El acceso a este espacio tiene aproximadamente 120 cm de altura y 80 cm de ancho y se proyecta en forma curvilínea en dirección hacia el este (Figura 5). Lamentablemente, no pudimos continuar con las excavaciones después de los 6 m de profundidad, porque el techo de la galería había colapsado y ello hacía imposible seguir con los trabajos. Este elemento arquitectónico descrito constituye un ejemplo muy raro de una galería en el Período Formativo en la sierra centro sur y que probablemente se encontraría relacionado con las galerías que presenta Chavín de Huántar.

Todos estos elementos arquitectónicos que conforman el centro ceremonial que acabamos de describir, no se construyeron en un solo momento; la forma final que presenta Campanayuq Rumi, es decir, la forma de un centro ceremonial, es el resultado de la acumulación de varias fases constructivas. En efecto, podemos mencionar que en el caso de la Plataforma Central, se ha confirmado la existencia de 4 fases constructivas y en la plataforma sur existen 2 fases.

De acuerdo con el cambio en el estilo de la cerámica, de manera hipotética estamos pensando que existían 2 fases constructivas mayores. En la **primera fase** se construyó todas las plataformas y la plaza cuadrangular, tal vez, una forma básica de la clásica forma en 'U' ya existía en esta fase, asimismo, la galería antes mencionada es muy posible que también se construyó durante esta fase.

En la **segunda fase** hubo algunas actividades constructivas para adicionar y modificar la arquitectura de la fase anterior. Estas actividades no cambiaron la forma básica del centro ceremonial y tampoco las plataformas fueron modificadas, por el contrario se observa un claro incremento en el volumen y altura de

las diferentes estructuras, es decir, se adicionan algunas terrazas. Contemporáneas con la adición de una nueva terraza en la Plataforma Sur, se halló un contexto muy interesante y el cual pasaremos a describir brevemente: antes de la construcción de la nueva terraza, encima de la Plataforma, se efectuó un entierro a modo de ofrenda, para cuyo hecho inicialmente se destruyó parcialmente el piso de la plataforma y luego se colocó el entierro. Si bien es cierto que el estado de conservación de los huesos no es bueno, la disposición de los mismos nos indica que el cuerpo tiene una posición flexionada (Figura 6) y se encuentra encima de algunas lajas de piedras planas. Este individuo es un hombre adulto y tiene deformación craneana. Las ofrendas asociadas consisten en 3 vasijas completas que presentan iconografías vinculadas con las de Chavín de Huántar. **La primera vasija**, es una taza con asa y tiene una cara de felino representado por medio de líneas incisas (Figura 7). **La segunda vasija**, es un cuenco con paredes rectas y presenta un vertedero. En la parte externa es notoria la presencia de diseños incisos y decoración por medio de la pintura post-cocción; el diseño decorativo que se representa es un ojo excéntrico estilizado de un ave o felino, motivo decorativo típico de la iconografía de Chavín de Huántar (Figura 8). **La tercera vasija**, es una botella con asa puente que tiene una figura humana que representa a un hombre en posición sentado, su rostro presenta pintura facial, asimismo, tiene un vestido que parece ser una manta con diseños de círculos con puntos (Figura 9).

Tanto la segunda vasija como la tercera no son de fabricación ni estilo local y claramente representan un estilo relacionado con la costa sur. Asimismo, debemos considerar que la deformación craneana que presenta el individuo enterrado es sugestivo, por ello se debe considerar la existencia de elementos culturales provenientes de la costa sur en este entierro.

La cerámica

Los resultados preliminares del análisis de los tiestos de cerámica hallados en las diferentes unidades de excavación, indican que Campanayuq Rumi se encontraba funcionando tal vez desde el Período Inicial Tardío hasta el Horizonte Temprano. Sin embargo, al no contar con una datación por C14, no podemos, por el momento, especificar con exactitud la antigüedad de este momento de ocupación inicial en el sitio. Como hemos visto, estamos considerando de manera tenta-



Figura 1: Ubicación de Campanayúq Rumi y los sitios Formativos (Modificado de Burger y Matos 2002).



Fig. 3. Escalinata Principal que une la plataforma principal y la Escalinata de la Plaza Central. (Foto:Yuichi Matsumoto y Yuri Caverro)

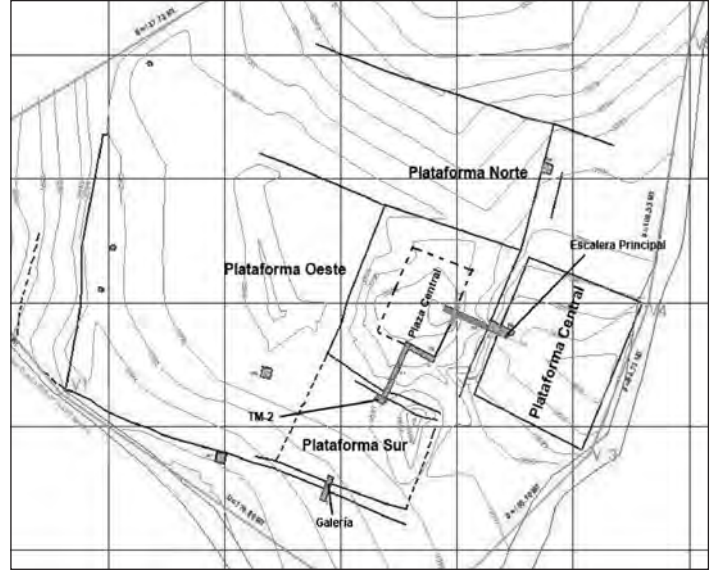


Fig. 2. Plano de Campanayúq Rumi. (Yuichi Matsumoto y Yuri Caverro)



Fig. 4. Esquina Sureste de la Plaza Central. (Foto:Yuichi Matsumoto y Yuri Caverro)



Fig. 5 Vista del interior de la Galería. (Foto:Yuichi Matsumoto y Yuri Caverro)

tiva la existencia de 2 fases según el estilo de la cerámica. La primera fase, la estamos llamando de manera tentativa como **Campanayuq 1** y pertenece el Período Inicial Tardío y la segunda fase, la estamos denominando también de forma tentativa como **Campanayuq 2** y pertenece el Horizonte Temprano. A continuación explicaremos y detallaremos las características que presentan cada una de estas fases.

En Campanayuq 1, existen por lo menos 3 estilos de cerámica que se pueden relacionar con los contactos existentes entre la zona de Ayacucho y otras regiones fuera del área ayacuchana. El primer estilo (Figura 10) se caracteriza por la presencia de decoraciones con aplicaciones en banda con líneas incisas cortas distribuidas en forma vertical. Este estilo presenta engobe de color rojo o marrón, la pasta es fina y de cocción oxidada; las formas predominantes son las ollas con cuello corto, tazas y tinas. Básicamente, no hay ejemplos de este estilo en el Período Formativo de la zona de Ayacucho. Los ejemplos más semejantes que tenemos son Muyu-Moqo de Waywaka en Andahuaylas (Apurímac) y la fase Hacha 2 del sitio de Hacha en el valle de Acarí (Arequipa).

El segundo estilo (Figura 11) se caracteriza por tener una pasta fina y cocción reducida, la decoración se basa en líneas incisas anchas, efectuadas cuando la pasta estaba aún húmeda. La única forma predominante es un cuenco abierto. Parece también que en la zona de Ayacucho no hay un ejemplo relacionado con este estilo, sin embargo, a partir de la información proporcionada por algunos arqueólogos, este estilo de cerámica presenta algunas similitudes con la cerámica formativa de Marcavalle ubicado en el Cusco.

El tercer estilo (Figura 12) se caracteriza por presentar la técnica de decoración bicroma, en donde se observa la utilización recurrente de los colores marrón claro y rojo. El color marrón es el color propio de la arcilla y el rojo viene a ser el color del engobe. A veces los límites de los mencionados colores son divididos por líneas incisas finas y las formas más predominantes incluyen platos, cuencos, tazas y ollas con cuello corto. Hay muchos ejemplos de decoración en la parte interior de las vasijas. Este tipo de decoración bicroma con color marrón y rojo son presentes en la cuenca del río Mantaro y ha sido investigado por Browman en la década de 1960.

Una botella con asa estribo de estilo Cupisnique de la costa norte fue hallada en la obra de la construcción de aulas por los obreros de la Municipalidad de

Vilcashuamán. Creemos que posiblemente esta pieza también pertenece a la fase Campanayuq 1.

La fase Campanayuq 1 tiene características muy interesantes en composición de estilos de cerámica. La mayor parte de la cerámica nos indica las relaciones con zonas fuera de la región de Ayacucho. Además, la cerámica de esta fase no se asemeja mucho al estilo Wichqana de Huamanga, el cual es supuestamente contemporáneo con Campanayuq 1.

En Campanayuq 2, los estilos de cerámica cambiaron radicalmente. Casi todos los estilos de la fase anterior desaparecieron y llegaron los estilos foráneos, principalmente los relacionados a la sierra central de Chavín de Huántar y a la costa sur de Paracas.

El primer estilo de esta fase representa una influencia muy fuerte del estilo de la cerámica de Chavín de Huántar, el cual es conocido con la terminología de Chavinoide o Kichka-Pata en Ayacucho o también llamado como la fase Janabariu o Rocas en Chavín de Huántar. Son muy frecuentes nuevas formas, entre las que podemos mencionar a las botellas con asa estribo, botellas con cuello largo, cuenco con borde biselado, olla con asa de doble o triple cinta, ollas globulares, etc. Generalmente el acabado de las paredes son de mejor factura que los estilos anteriores y algunas piezas presentan brillo metálico (Figura 13). Tenemos ejemplos de cocción reducida y la presencia del color negro en el exterior de las vasijas se incrementa en forma muy abrupta.

En cuanto se refiere al segundo estilo, este nos manifiesta y demuestra una fuerte relación con la costa sur, es decir con la zona de Paracas o Palpa (Figura 14). Aunque debemos aclarar que el primer y segundo estilo de cerámica comparten numerosos elementos comunes, tanto en las formas y en los motivos decorativos. Sin embargo, las dos técnicas específicas, son las que las distinguen: se trata de la pintura negativa y pintura post-cocción, los cuales las dividen a estos estilos uno del otro. El segundo estilo presenta una similitud fuerte con cerámicas de Cerillos en el valle medio de Ica investigado por Dweight Wallace y Mollake Chico en el valle bajo de Palpa que fue recientemente investigado por Markus Reindel y Johny Isla.

Cronología tentativa

Todavía el análisis de la cerámica está en pleno proceso y no podemos decir algo definitivo, sin embargo, de manera tentativa vamos a comparar la cronología



Fig. 6. Vista panorámica de la Tumba TM-2 (Foto: Yuichi Matsumoto y Yuri Cavero)



Fig. 7: Vasija hallada en TM-2 (1)



Fig. 8. Vasija hallada en TM-2 (2)



Fig. 9. Vasija hallada en TM-2 (3) (Fotos: Yuichi Matsumoto y Yuri Cavero)



Fig.10 Cerámica de la fase Campanayuy 1(1)



Fig.11 Cerámica de la fase Campanayuy 1(2)

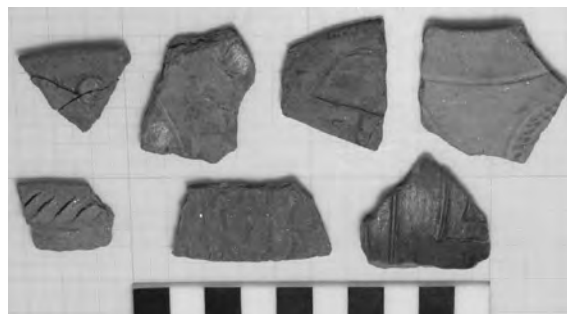


Fig. 12. Cerámica de la fase Campanayuy 1(3)

Fig. 13. Cerámica de la fase Campanayuy 2 (1)



Fig. 14. Cerámica de la fase Campanayuy 2 (2). (Fotos: Yuichi Matsumoto y Yuri Cavero)



de Campanayuc Rumi con los establecidos para la zona de Huamanga por los arqueólogos José Ochotoma y Luis Lumbreras.

La similitud existente entre Kichka-Pata y Campanayuc 2 y su relación con Chavín de Huántar son muy claros y creemos que tal vez no hay ningún problema de tratar estos estilos como contemporáneos. Sin embargo, debemos indicar que si bien es cierto que Kichka-Pata y Campanayuc 2 se asemejan, existen algunas diferencias importantes que tenemos que mencionar: Kichka-Pata no tiene muchos elementos costeños relacionados con las zonas de Paracas o Palpa, caracterizados por la presencia de decoración de pintura post-cocción y pintura negativa. En la zona de Huamanga, hay un tipo de cerámica llamado tipo Chupas que tiene decoración de estilo costeño con pintura post-cocción. Sin embargo, tanto Lumbreras como Ochotoma ya han aclarado, que el tipo Chupas pertenece al Formativo Superior en su terminología y es posterior a Kichka-Pata o a la influencia de Chavín.

Además, comparando con la cronología de la costa sur elaborada por Menzel y Rowe (1964), las cerámicas costeñas de Campanayuc 2 pertenecen a Ocucaje 3-4 y Chupas coincide, según Lumbreras, con Ocucaje 5-8. Por eso, tentativamente podemos concluir que aunque Kichka-Pata y Campanayuc 2 son contemporáneos, Campanayuc 2 tiene una fuerte influencia de la costa sur, además de la influencia de Chavín. Otra diferencia es la variedad de materiales relacionado con Chavín. En Kichka-Pata, los elementos decorativos relacionados con Chavín son básicamente los diseños geométricos como círculos con puntos y círculos concéntricos. Sin embargo, en Campanayuc 2, hay casi todas las variaciones del estilo Janabariu o Rocas de Chavín de Huántar.

Campanayuc 1 cronológicamente se ubica antes de Campanayuc 2. Entonces, parecería lógico pensar que Campanayuc 1 es contemporáneo a Wichqana y que ambos pertenecen el Período Formativo temprano o medio. Sin embargo, los dos estilos no se asemejan mucho. Campanayuc 1 no tiene elementos típicos de Wichqana, y que fueron definidos por Flores (1960) y Lumbreras (1974), quienes mencionan que se trata de una cerámica de color marrón oscuro y con un acabado irregular de su superficie, en los que se puede notar la huella de los instrumentos. Contrariamente al estilo Wichqana, la mayor parte de los fragmentos cerámicos de Campanayuc 1 presentan un engobe de color rojo y su superficie presenta un acabado suave.

Lo interesante es que Campanayuc Rumi no tiene un componente que se relacione al tipo Chupas o Paracas Tardío como el existente en el sitio de Chupas. En el caso de la región de Huamanga, los elementos de la costa sur llegaron en el Horizonte Temprano Tardío después de Kichka-Pata (Chavinoide). Pero Campanayuc no tiene un componente de Formativo Final. Encima de las capas de Campanayuc 2, están presentes directamente las capas relacionadas a la ocupación Chanka.

Zona de vivienda

Las prospecciones arqueológicas efectuadas en los territorios circundantes al centro ceremonial, en un radio de 1000 m, han dado como resultado la existencia de diversas áreas domésticas, asociadas al centro ceremonial; estas se extienden aproximadamente por más de 11 hectáreas en total. A 600 m hacia el norte del centro ceremonial, hay 5 ha de áreas de viviendas e igualmente 6 ha de vivienda se ubican en la zona sur, a 500 m de distancia del centro ceremonial.

Aunque casi el 90% de las zonas residenciales habían sido destruidos por las obras de construcción de un colegio y el aeropuerto, ubicamos dos unidades de excavación de 4 x 4 m en cada zona y efectuamos recolecciones superficiales intensivas. Los estilos de cerámica nos indican que esas zonas residenciales fueron usadas continuamente desde la fase Campanayuc 1 a 2.

Felizmente, en la zona sur hemos hallado una arquitectura doméstica. Esta vivienda se encuentra muy destruida, tiene una forma semicircular con un diámetro de 3 a 4 metros. Fuera de la vivienda se halló un entierro sin ninguna ofrenda. Estas características son muy similares a los hallados por Ochotoma en Jargampata.

Obsidiana

Se hallaron gran cantidad de artefactos y lascas de obsidiana, posiblemente provenientes de la fuente de Quispisisa (Huancasancos) que se ubica aproximadamente a 100 km al sur de Vilcashuamán. Según Richard Burger, más del 90% de la obsidiana hallada en Chavín de Huántar provienen de la fuente de Quispisisa; también los artefactos de obsidiana de Quispisisa se han hallados en diversos sitios arqueológicos de la sierra norte y costa central.



Aparte de la fuente de Quispisisa, hay otras fuentes de obsidiana en el sur del Perú, tales como Alca en Arequipa y Potreropampa en Chalhuanca, Apurímac. La existencia de cerámica de esas zonas en Campanayúq Rumi, también significaría que Campanayúq Rumi podría ser un nudo importante del intercambio de obsidiana. Vamos a comprobar esa hipótesis con los análisis de fluorescencia de Rayos-X en el futuro cercano.

¿Basurero ritual?

Recién cerca del fin de la segunda temporada encontramos un contexto que parece especial, en la zona fuera de un muro de contención, ubicado en la ampliación de la Plataforma Sur. Aunque nuestra excavación fue muy restringida en una unidad de 4 x 4 m, salieron cantidad de materiales interesantes.

Primero, de esta unidad, salieron algunos fragmentos muy pequeños de alto relieve de barro (frisos) con las iconografías de Chavín. Esta evidencia nos sugiere la posibilidad de que algunos muros de Campanayúq Rumi estaban decorados con relieves llenos de iconografías religiosas, lo cual podría interpretarse como que este elemento decorativo habría sustituido a algún monolito o a algunas piedras grabadas. Porque una diferencia que encontramos entre la arquitectura y escultura de Chavín de Huántar, con la arquitectura que presenta Campanayúq Rumi, es la ausencia de algún monolito o piedras grabadas.

Segundo, algunas herramientas posiblemente relacionados a actividades rituales se han hallado en esta unidad, como fragmentos de espejos de antracita y cucharas de hueso que eran usado posiblemente para ingerir droga. Además salieron algunos huesos trabajados que se pueden relacionar directamente a Chavín de Huántar. Un sello de cerámica que tiene la forma de S, es importante porque no parece útil para estampar cerámica; o podría ser un sello usado para pintar el rostro o el cuerpo de alguna persona durante las actividades rituales. También hallamos algunos ornamentos personales como fragmentos de chaquiras, orejeras. Además de fragmentos de figurinas de diferentes estilos.

Esos tipos de objetos que se han hallado en esta unidad no han salido en otras unidades, aunque excavamos 14 unidades en total; tal vez podemos concluir que esto es un contexto especial relacionado a actividades rituales. Considerando la cantidad de huesos animales, carbones, herramientas incompletas, hipotética-

mente podemos indicar que esta unidad es un basurero asociado a las actividades rituales.

Tercero, las cerámicas que salieron de esta unidad indican que la ampliación de la Plataforma Sur pertenece a Campanayúq 2. Aunque las cerámicas de esta unidad pertenecen claramente a Campanayúq 2, la cantidad y la variedad de estilos es mucho más que en otras unidades.

Aparte de estos objetos, también salió un pequeño objeto de metal con la iconografía de serpiente. Este tipo de serpiente es uno de los motivos típicos de la iconografía de Chavín de Huántar y se puede ver en algunos objetos de oro de la costa norte. Además, el hueco de este objeto indica que este originalmente se encontraba articulado con otros elementos y partes tal vez de forma semejante a la nariguera de Kuntur Wasi.

Conclusión

La región de Ayacucho fue tradicionalmente considerada como un área sin mucha importancia durante el Período Formativo, debido a la ausencia de centros ceremoniales monumentales comparables con los de la sierra norte y central. Los resultados preliminares de las investigaciones en Campanayúq Rumi indican que es necesario cambiar esta imagen. Campanayúq Rumi es el centro ceremonial del Período Formativo más grande que se haya descubierto hasta la fecha en toda la sierra centro-sur del Perú y tal vez uno de los sitios más importantes de la zona.

También, Campanayúq Rumi es el más cercano de la fuente de Quispisisa, por este motivo, debió cumplir un rol muy importante en el intercambio de obsidiana del área de Ayacucho con otros lugares, es decir, fue un nudo muy importante de intercambios interregionales durante el período Formativo. Según los análisis de huesos animales y almidones efectuados por Víctor Vásquez, hay algunos elementos que claramente indican la relación entre Campanayúq Rumi y la zona de la selva o ceja de selva, pues se han identificado la existencia de restos de almidones de yuca y huesos de aves, los cuales son típicos recursos de la región de la selva.

Las variedades de evidencias con las que contamos, indican que Campanayúq Rumi tenía una relación especial y directa con Chavín de Huántar, tal vez relacionada religiosamente y económicamente. Además, la existencia de estilos de cerámica que provienen de áreas foráneas a la ayacuchana, nos indican de manera clara,

que este sitio fue un nudo de interacción que abarcaba una zona extensa de la sierra centro-sur, costa sur y una parte de la selva ubicada hacia el noreste.

Tal vez Campanayuq Rumi apareció como un centro ceremonial que tenía carácter interregional, económica y religiosamente. Esto puede estar relacionado con un cambio radical de la organización socioeconómica de la zona. Todavía no podemos discutir mucho sobre el tema por falta de análisis de materiales y ausencia de datos comparativos que provengan de otros centros ceremoniales de la sierra centro-sur. Sin embargo, ahora que hay avances del estudio del Período Formativo en la sierra centro-sur y costa sur, parece que es necesario hacer un estudio comparativo entre el sur y norte del Perú. En paralelo con los análisis de materiales incluyendo las dataciones de C14, vamos a volver a excavar Campanayuq Rumi para considerar las interrogantes que surgieron durante nuestras primeras investigaciones.

Agradecimientos

Primeramente, queremos agradecer de manera especial a los Drs. Richard Burger (Universidad de Yale) y Dr. José Ochatoma (UNSCH) por sus consejos académicos y apoyo prestado. El Proyecto Arqueológico Campanayuq Rumi fue financiado por la Fundación Albers, Fundación Coe y Fundación Williams de la Universidad de Yale. También queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento a todos los que apoyaron y participaron en el Proyecto Arqueológico Campanayuq Rumi, incluyendo Edison Mendoza, Luis Córdova, Jhony Roca (QEPD), y los estudiantes de Arqueología integrantes del «Círculo de Estudios Ñawpaq Wayra». Del mismo modo, agradecemos a Jason Nesbitt (Universidad de Yale) y Oscar Gabriel Prieto (Universidad de Yale) por leer y comentar el manuscrito de este artículo. Queremos dedicar este artículo a la memoria de nuestro buen amigo Jhony Roca Gómez quien participó en el Proyecto Arqueológico Campanayuq Rumi y nos apoyó con mucha dedicación y pasión por la investigación arqueológica.

Referencias bibliográficas

BURGER, R. L. (1984). *The Prehistoric Occupation of Chavín de Huántar, Peru*. University of California Publications in Anthropology 14. University of California Press, Berkeley.

- BURGER, R. L. (1988). Unity and Heterogeneity within the Chavín Horizon. En *Peruvian Prehistory*, editado por R. W. Keating, pp.99-144. Cambridge University Press, Cambridge.
- BURGER, R. L. (1992). *Chavin and the Origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson, New York
- BURGER, R. L. and F. ASARO (1979). Análisis de Rasgos Significativos en la Obsidiana de los Andes Centrales. *Revista del Museo Nacional* 43: 281-325.
- BURGER, R. L., F. ASARO, P. TRAWICK, and F. STROSS (1998). The Alca Obsidian Source: The Origin of Raw Material for Cuzco Type Obsidian Artifacts. *Andean Past* 5: 185-202.
- BURGER, R. L., F. ASARO, and H.V. MICHEL (1984). Appendix E. En *The Source of Obsidian Artifacts at Chavín de Huántar, Peru*, por Richard Burger, pp.263-270. University of California Press, Berkeley.
- BURGER, R. L., F. A. FAJARDO RÍOS, and M. D. GLASCOCK (2009). Potreropampa and Lisahuacho Obsidian Sources: Geological Origins of Andahuaylas A and B Type Obsidians in the Province of Aymaraes, Department of Aprímac, Peru. *Ñawpa Pacha* 26: 109-127.
- CHÁVEZ, K. L. Mohr (1977). *Marcavalle: The Ceramics from an Early Horizon Site in the Valley of Cuzco, Peru, and Implications for South Highland Socio-economic Interaction*. Tesis Doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de Pennsylvania, University Microfilms, Ann Arbor.
- CRUZATT, V. A. (1971). Horizonte Temprano en el Valle de Ayacucho. *Anales Científicos* vol.1. Universidad Nacional del Centro, Huancayo.
- FLORES, I. E. (1960). Wichqana, sitio temprano en Ayacucho. En *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, editado por R. M. Matos, pp 335-344. Linrería Editoria Juan Mejía Baca, Lima.
- GONZALES CARRÉ, E., E.T. CARRASCO, V. GALDO, and J. LEVANO (1981). *La Ciudad Inca de Vilcashuamán*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- GROSSMAN, J. W. (1972). *Early Ceramic Cultures of Andahuaylas, Aprímac, Peru*. Tesis Doctorado, Departamento de Antropología, University of California, Berkeley.
- GROSSMAN, J. W. (1983). Demographic change and economic transformation in the south-central highlands of pre-Huari Peru. *Ñawpa Pacha* 21:45-126.
- GUZMÁN LADRÓN DE GUEVARA, C. (1959). *Proyecto de Exploración del Sitio Arqueológico de Willca Waman*. Dpto.

- de Ayacucho*. B.A. Tesis. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- ISLA, J. and M. REINDEL (2006). Una Tumba Paracas Temprano en Mollake Chico, Valle de Palpa, Costa Sur del Perú/ Eim Grab der Frühen Paracas-Zeit in Mollake Chico, Palpa-Tal, Südküste Perus. *Zeitschrift für Archäologie Au ereuropäischer Kulturen* 1: 153-181.
- LARREA, U. M. y CAVERO, Y. P. (2002).
- LUMBRERAS, L. G. (1974). *Las fundaciones de Huamanga. Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Editorial Nueva Educación, Lima.
- LUMBRERAS, L. G. (1989). *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.
- MENZEL, D., J. H. ROWE, and L. E. DAWSON (1964). The Paracas Pottery of Ica: A Study in Style and Time. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 50. University of California Press, Berkeley.
- OCHATOMA, J. (1985a). *Jargam Pata de Huamanga: Investigaciones Arqueológicas en un Yacimiento Correspondiente al Horizonte Temprano*. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristobal de Huamanga, Ayacucho.
- OCHATOMA, J. (1985b). *Acerca del Formativo en la Sierra Centro-Sur*. Tesis de Licenciado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristobal de Huamanga, Ayacucho.
- OCHATOMA, J. (1992). Acerca del Formativo en Ayacucho. In *Estudios de Arqueología Peruana*, edited by D. Bonavia, pp. 193-213. FOMCIENCIAS, Lima.
- OCHATOMA, J. (1998). El período formativo en Ayacucho; Balances y perspectivas. *Boletín de Arqueología PUCP* 1: 79-114.
- REINDEL, M. and J. ISLA (2008). Evidencias de Culturas Tempranas en los Valle de Palpa, Costa Sur del Peru. *Boletín de Arqueología PUCP* 10:237-283.
- RIDDEL, F. A. and L. M. VALDEZ (1987-1988). HACHA y La Ocupación Temprana del Valle de Acari. *Gaceta Arqueologica Andina* 16: 6-10.
- ROBINSON, R. W. (1994). Recent Excavations at Hacha in the Acari Valley, Peru. *Andean Past* 4: 9-37.
- SILVERMAN, H. (1996). The Formative Period on the South Coast of Peru: A Critical Review. *Journal of World Prehistory* 10 (2): 95-146.
- SILVERMAN, H. (2009). Comparaciones y Contrastes entre la Costa Sur y la Costa Central del Perú durante el Período Formativo. In *Arqueología del Período Formativo en la Cuenca Baja de Lurín*, edited by R. L., Burger. and K. Makowski, pp.429-490. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.